

CON EL VIAJE DE SUAREZ

LA UCD VASCA ESPERA MEJORAR SUS POSICIONES ELECTORALES

La abstención beneficiará a la izquierda radical y a los partidos «abertzales»

SAN SEBASTIAN, 5. (De nuestro enviado especial.) Todos apuestan por el PNV. Los nacionalistas van a ganar las elecciones del domingo. Pero los sondeos no son fiables. El último en el tiempo —quiero decir el último fiable, porque los partidos exhiben prácticamente a diario muestreos que son más dardos de confianza electoralista que pura estadística política— se publicó el domingo, y tiene por referencia una sola circunscripción: Guipúzcoa.

A mí me parece el sondeo del miedo. El PNV conseguirá cinco escaños, tres Herri Batasuna, Euzkadiko Ezkerra y el PSOE, y uno UCD. Naturalmente, las gentes centristas no están de acuerdo. Y para demostrarlo van a hacer dos cosas: la primera, forzar la máquina propagandística con Suárez a la cabeza, mañana en el País Vasco, y la segunda una contraréplica en la misma dirección que la habida el domingo. Sondeo por sondeo. Los resultados se harán públicos el viernes, y UCD ganará puestos.

Fuedo anunciar, incluso, que la candidatura que dirige Jaime Mayor Oreja se alzarará sobre los dos o tres escaños: «Menos, sería un desastre», me ha dicho el propio secretario general de la UCD vasca.

La clave está en la participación. Hay que recordar que, en apenas cuatro años, se han cubierto aquí tres referéndum y tres elecciones. El día 9 es la cuarta. Siete consultas que cansan al ciudadano medio, más al de unas provincias que tienen escaso interés por mostrar el sentido de su voto. Ciertas gentes no afiliadas, no militantes en partidos, me han dicho que el domingo puede haber sorpresas.

Como yo no creo en ellas, me ha extrañado tal afirmación, y se me ha respondido que algunos electores que dicen públicamente definirse por una lista, escribirán en sus papeletas otros nombres. No me resultaría difícil creerlo. Pero lo cierto es que los más optimistas piensan que no se llegará a un 65 por 100 de participación, y que el absentismo en las urnas favorecerá a la izquierda radical, a los «abertzales» de Euzkadiko Ezquerria y Herri Batasuna.

H. B., CONFIADA.—Los «batasunos», a pesar de las dos últimas deserciones de los partidos integrantes de la coalición, están seguros de mantener sus posiciones. Toda su filosofía política se basa en los siguientes puntos, dichos coloquialmente: «Somos pacíficos, somos incluso el centro de la paz, pero esta no será efectiva en el País Vasco mientras no se hagan efectivos los cinco puntos de la alternativa KAS; nuestra postura de no acudir al Parlamento de Madrid no es cómoda, es sólo coherente, porque nuestras bases así nos lo piden; no pedimos amnistía,

porque ésta se conquista, no se ofrece; y mientras no se logre una derrota de UCD, las fuerzas de Orden Público seguirán en nuestras tierras...»

Y así todos los argumentos que se quieren van encaminados a convencer al vasco de que la razón les asiste y de que todos los demás —el PNV, con su inasistencia al Parlamento español, parece darles un motivo más de convencimiento— o están equivocados o engañan maliciosamente o, simplemente, tomarán algún día similar postura a la suya.

¿UN PARLAMENTO INGOVERNABLE? —Decía al principio de esta crónica que, cantado el triunfo de los nacionalistas, la pregunta se plantea en el siguiente orden de cosas: después del día 9, ¿qué? Las cábalas se detienen aquí. Nada hay organizado. Los socialistas sospechan (y así me lo ha dicho Solchaga, el consejero de Comercio del CGV) que «entre el PNV y Euzkadiko Ezkerra algo hay hablado».

Aunque la particular vasca en el decir incita más a adivinar que a sacar consecuencias y aproximaciones como ésta, cabe la posibilidad cierta de que Solchaga no ande descaminado. Porque de estas elecciones saldrá un Parlamento prácticamente ingobernable.

El PNV quiere mandar en solitario y sabe que tendrá que hacerlo con pactos, pactos que deben abordar dos puntos «calientes» y que urgen rápida solución: la crisis económica y el fenómeno terrorista.

El País Vasco vive hoy un auténtico desastre financiero y la pendiente es cada día más pronunciada. Guipúzcoa, me ha asegurado un político centrista, está descapitalizada. El probable ministro de Economía del Gobierno sería, si triunfa la tesis monocolor de Gobierno el cabeza, de lista por Alava, Juan María Ollora, un pragmático que cumple un papel de especial relieve en la discusión con Madrid de los Concierdos Económicos. Doy este nombre porque Ollora —él me lo dijo en una ocasión— prefiere antes gobernar con Euzkadiko Ezkerra que con ninguna otra fuerza política. Es posible, sin embargo, que su partido piense otra cosa.

LA PACIFICACION, DE TODOS.—Y esto

INDUSTRIAL ALAVES, SECUESTRADO Y HERIDO

Tres encapuchados lo secuestraron en su domicilio y posteriormente lo abandonaron con un tiro en la pierna

Vitoria, 5. (Efe.) El industrial alavés don Eduardo Sanchiz López ha sido secuestrado hoy en su domicilio y después le han disparado un tiro en una pierna.

El hecho ha ocurrido en Vitoria y el señor Sanchiz, después de ser puesto en libertad por sus secuestradores, ha ingresado en un centro sanitario de la capital alavesa. Sufre herida de bala con entrada y salida por debajo de la rodilla que le ha ocasionado fractura de tibia.

A las siete de la tarde una persona llamó a la puerta del domicilio del señor Sanchiz López, que ocupa un puesto directivo en la empresa Sanchiz Bueno, S. A.

Al abrirsele la puerta esta persona dijo que traía una caja de bombones. Se le dijo que no esperaban ningún regalo, al tiempo que un familiar del señor Sanchiz cerraba la puerta.

El integrante del comando volvió a llamar y fue entonces cuando tres encapuchados penetraron en el domicilio en el que todavía no se encontraba Eduardo Sanchiz, quien llegaría media hora después. Los secuestradores lo trasladaron en automóvil hasta las instalaciones de la empresa Sanchiz Bueno, S. A., y una vez allí le dispararon sobre la rodilla, huyendo a continuación. El señor Sanchiz pudo llegar hasta un teléfono y avisar a su esposa.

La empresa Sanchiz Bueno, S. A., ha presentado expediente de regulación de empleo y expediente de crisis, que afectan a 140 operarios en dos centros de trabajo. Fuentes policiales han puesto de manifiesto que la acción tiene las características de otras cometidas por ETA (p-m).

fundamentalmente por una sola razón: porque, para la pacificación del País Vasco, el PNV tiene que contar con todas las fuerzas políticas, incluso, naturalmente, con las que de algún modo apoyan los movimientos armados. «Ortzi», el abogado Letamendía, ya ha dicho que «pacificación sí, pero con ETA». Los dirigentes de EE hablan poco de este tema, y sí mucho de amnistía, lo que es tanto como decir que si el PNV les considera buenos compañeros de coalición postelectoral, Bandrés, Onaindia y Uriarte exigirán como primera medida una amnistía generosa. Y el PNV no la hace ascos. Joseba Leizaola, sobrino del ex «lendakari» y número dos, detrás de Garaicoechea, en las listas guipuzcoanas, me ha dicho textualmente: «La generosidad es patrimonio de los fuertes, y los fuertes están en Madrid.»

Pero el PNV tiene además de estas dos opciones, otras, todos, naturalmente, basadas en su posición mayoritaria. Los socialistas, que quieren quizá borrar su agresivo verbalismo, afirman ahora que quizá la mejor solución sería un Gobierno trilateral en el que se incrustaran ellos en el binomio PNV-Euzkadiko Solchaga; sin embargo, asegura que ellos nunca entrarían en una alianza sin un programa previamente pactado.

BENEGAS ESTA DE MODA.—Todas estas salidas al 9 de marzo, son más bien malas,

(Pasa a la pág. 5)